



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 162

**“EL TALLER PEDAGÓGICO UNA ALTERNATIVA DE
ACTUALIZACIÓN”**

CLAUDIA ESTHER SÁNCHEZ MORALES

ZAMORA, MICH.; JUNIO 2007.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 162

**“EL TALLER PEDAGÓGICO UNA ALTERNATIVA DE
ACTUALIZACIÓN”**

**TESINA, MODALIDAD ENSAYO; QUE PARA OBTENER EL
TÍTULO DE:**

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

PRESENTA:

CLAUDIA ESTHER SÁNCHEZ MORALES

ZAMORA, MICH.; JUNIO 2007.

DEDICATORIAS

A LEONEL POR SU AMOR Y SU INIGUALABLE MOTIVACIÓN, A MIS HIJOS EDUARDO ALBERTO Y AYLEEN LEONELA NÚÑEZ SÁNCHEZ, POR SU COMPRENSIÓN Y APOYO, YA QUE EN ELLO LES ROBÉ ATENCIÓN. A MI HERMANA ALEJANDRA JUDITH Y DEMÁS FAMILIARES, POR APOYARME EN EL DESEMPEÑO DE MI TRABAJO Y EL LOGRO DE MIS PROPÓSITOS CON SU TIEMPO.

AL 'JEFE' PROFR. JOSÉ ROBERTO HERNÁNDEZ MALDONADO Y A MI GRANDIOSO MAESTRO Y ASESOR PROFR. JOAQUÍN LÓPEZ GARCÍA; POR SUS GRANDES ENSEÑANZAS, TIEMPO, SUGERENCIAS Y APOYO EN MI FORMACIÓN PROFESIONAL.

Y A TODAS LAS PERSONAS QUE DE MANERA VOLUNTARIA E INVOLUNTARIA ME HAN ENSEÑADO MUCHO CON SU AMISTAD, EXPERIENCIAS Y TRABAJO.

ÍNDICE

	Página
➡ INTRODUCCIÓN	5
➡ EL TALLER PEDAGÓGICO	6
➡ LA FUNCIÓN DEL ASESOR	10
➡ EL PAPEL DEL PARTICIPANTE	18
➡ METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN	20
➡ DISEÑO Y PLANEACIÓN DEL TALLER	23
➡ ESTRATEGIAS Y RECURSOS	26
➡ SELECCIÓN DE LAS TÉCNICAS Y DINÁMICAS GRUPALES	29
➡ EVALUACIÓN DEL TALLER	33
➡ CONCLUSIONES	39
➡ BIBLIOGRAFÍA	40

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como finalidad realizar un análisis de el taller pedagógico, como una alternativa de actualización para los dedicados a la enseñanza, a través del cual nos podamos agenciar de la retroalimentación de los conocimientos con anterioridad conseguidos; la actualización en todos los ámbitos que nos atañen o en otro de los casos apropiarnos de ideas o innovaciones tanto psicológicas como, pedagógicas y / o tecnológicas.

He procurado realizar una descripción de todas las dinámicas inherentes para la realización, planeación, ejecución, evaluación y, por supuesto, valoración de los efectos obtenidos con todo el proceso con la finalidad trascendental de que los resultados del aprendizaje en los educandos que son tan deprimentes hoy en día, sea el pretendido en la currícula y elevado de forma considerable con la finalidad de que el bienestar del país tenga mejores frutos.

Impulsar los procesos de formación continua a partir de las necesidades propuestas y experiencias de los propios colectivos docentes, generar procesos de actualización con base en las necesidades específicas de sus profesores-participantes, conseguir que tanto los directivos como los docentes alcancen un dominio pleno de los enfoques curriculares así como de las diversas estrategias didácticas sugeridas para su enseñanza-aprendizaje, debe ser la finalidad primordial de cualquier taller pedagógico que se diseñe y la misión principal de los proyectos de gestión de la supervisión escolar.

EL TALLER PEDAGÓGICO

El taller pedagógico es un espacio en el que se busca capacitar, orientar, investigar, e intercambiar experiencias sobre un tema determinado; es un proceso de actualización como modalidad formativa, en el cual las acciones deben estar destinadas a contribuir al mejor desempeño del proceso Enseñanza - Aprendizaje.

A partir de la Reforma de los contenidos y materiales educativos implementada por la Secretaría de Educación Pública y asentada en los Planes y Programas de Estudio de 1993 y basados en el enfoque comunicativo y funcional donde se destaca básicamente, para el ámbito del aprendizaje, la necesidad de leer y escribir con un fin determinado en situaciones reales donde al alumno le sea significativo, mientras que en el ámbito de la enseñanza se propuso trabajar en colectivo a través de los Consejos Técnicos Consultivos de Escuela, -ò en el Sectorizado para escuelas de menos de 5 profesores-, Zona o Sector y por supuesto a través de los talleres en los cuales el participante debe ser capaz de usar sus diferentes habilidades para trabajar de manera individual y por equipo; la capacidad lectora, analítica, sintética, creativa, argumentativa; para comprender y realizar una crítica de las lecturas y/o materiales que ahí se proporcionan, entre muchas otras, así como sus actitudes hacia los demás de respeto, tolerancia, responsabilidad, disposición y capacidad de disociar, de discernir, de escuchar y de poner en tela de juicio los conocimientos que se tienen, etc.

Los talleres son un espacio de encuentro profesional que sirve para conversar y tomar decisiones con los demás participantes acerca de los temas de su interés, son diseñados como un importante elemento de desarrollo profesional ya que el conocimiento y su aplicación es una línea infinita en la formación docente. También tiene carácter permanente con una gama amplísima de temas a investigar, debatir y consensuar a fin de llegar a acuerdos que no necesariamente deben ser

homogéneos, sino que después de la reflexión y el debate sean aceptados por todo el grupo en beneficio de la educación y de la niñez.

El taller sirve para trabajar uno o varios contenidos, para que a través de las lecturas y material proporcionados se apropien de conocimientos de una manera sistemática.

Se aprovecha para la construcción del conocimiento, y en su caso, para el cambio de ideas al realizar el análisis de los diversos autores.

Se va a aprender con y para todos los que en ello intervienen; se realiza también el intercambio de experiencias, conocimientos, saberes y discernimientos; todo en función de una temática; por ejemplo “Las Estrategias Didácticas del Español”, así como cualquier contenido que se diseñe con la finalidad de la formación y actualización permanente del docente.

Según la investigadora latinoamericana, especialista en el tema de educación y política educativa *Guiomar Namó de Mello*, quien ha ocupado el cargo de Secretaria Estatal de Educación de Sao Paulo, Brasil y el de consultora del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo; además de haber colaborado como académica en la Pontificia Universidad de Sao Paulo y en el Instituto de Estudios Avanzados de esa Ciudad; asegura que :

...Es urgente revisar los formatos homogéneos de capacitación [...] Esos esquemas globales de capacitación pueden mantenerse respecto a algunos contenidos básicos, pero aun así, deben ser puestos en práctica de una forma descentralizada, a fin de incluir siempre un componente dedicado a trabajar las dificultades encontradas por los profesores de las escuelas de una misma región y con características semejantes.¹

¹ NAMO DE MELLO, Guiomar. Nuevas propuestas para la gestión educativa, SEP / UNESCO / OREALC, EDICIÓN 2004, P. 69.

Argumentación con la que estoy de acuerdo ya que aunque está regida la Educación Primaria por un único Plan y Programa de Estudios de 1993, las necesidades de formación y de actualización son tan diversas como lo es nuestro país, así como la problemática existente en cada uno de los grupos y centros de trabajo. Debido a ésta heterogeneidad de entes y a la amplia gama de situaciones se hace necesario que los profesores encargados de la asesoría técnico pedagógica de este nivel aprendan a realizar el diseño, planeación, ejecución, evaluación y seguimiento de los talleres pedagógicos apropiados a cada colectivo.

Impulsar los procesos de formación continua a partir de las necesidades propuestas y experiencias de los propios colectivos docentes, generar procesos de actualización con base en las necesidades específicas de los profesores-participantes, conseguir que, tanto los directivos como los docentes alcancen un dominio pleno de los enfoques curriculares así como de las diversas estrategias didácticas sugeridas para la enseñanza – aprendizaje, debe ser la finalidad primordial de cualquier taller pedagógico que se diseñe y la misión principal de los proyectos de gestión de la supervisión escolar que lo organice.

El taller como modalidad de trabajo ha sido denominado como técnica formal, ya que su propósito es la reunión de un grupo para el trabajo y estudio en colectivo, en un espacio y tiempo determinado. “Su significado literal es el de un seminario o colegio de ciencias donde se reúne un grupo de estudiosos para la enseñanza común.”²

Partiendo del hecho de que el taller favorece la enseñanza común significa que al participar en esta modalidad de trabajo se adquiere un compromiso de aprendizaje conjunto, en el que es necesario que se reconozcan tres circunstancias primordiales: primero, que todos los integrantes del grupo tienen conocimientos o

² SEE MICH., DIPLOMADO: COMPETENCIAS PROFESIONALES BÁSICAS PARA EL SERVICIO DE ASESORÍA TÉCNICO PEDAGÓGICA. ANTOLOGÍA, P. 36

experiencias que aportar; segundo, que los integrantes participan de manera abierta y responsable, y tercero; que todos están dispuestos a aprender de los demás.

Las características esenciales de un taller son que admite grupos pequeños de 10 a 30 participantes que facilitan la interacción en lapsos de corta duración y de trabajo intensivo, cuyos propósitos son definidos y están estrechamente relacionados con lo que el participante realiza habitualmente, valiéndose de la combinación de técnicas y estrategias didácticas que propician el conocimiento a través de la acción, se adapta a las necesidades de los participantes dándole flexibilidad, posibilidad de que la dinámica se enriquezca en función de la participación, exigiéndole al asesor-coordinador la observación y análisis cuidadosos de las necesidades del grupo.

Cuando trabajamos en un taller ponemos en juego muchos factores, no sólo los de carácter conceptual, como los conocimientos sobre el tema a tratar; los procedimentales, como las habilidades de una lectura crítica, el ordenar la información, la capacidad de sistematizar, concluir, tomar decisiones y la exposición de ideas o contenidos; sino que también las de carácter actitudinal, como la disposición para escuchar lo que los demás tienen que decirnos o para cambiar de opinión o la actitud hacia el trabajo, las relaciones interpersonales, el compromiso individual, el respeto; etc., actitudes que de ser positivas anuncian el éxito del taller.

Dentro del proceso del taller se van a generar nuevas relaciones de carácter pedagógico en el cual los integrantes se debieran transformar en un grupo enfocado a la reflexión sobre la temática; inmersos en la tarea común de resolver los problemas que van a ir integrando la teoría con la práctica y que indistintamente van asumiendo los diversos roles de investigador, animador, de profesor o de alumno; para que el aprendizaje que con él se pretende nos lleve a todos los implicados a alcanzar una pedagogía responsable.

LA FUNCIÓN COMO ASESOR

Actualmente según los datos proporcionados por la Secretaria de Educación en el Estado de Michoacán existimos 1264 maestros comisionados en funciones técnico pedagógicas en los diferentes niveles, modalidades y programas de Educación Básica, de este número 399 se encuentran en los equipos técnicos centrales de las jefaturas de departamentos o áreas de capacitación, 865 en oficinas de las Direcciones Regionales de Servicios Educativos, 242 son los adscritos oficialmente en Jefaturas de Sector y únicamente 623 estamos distribuidos en las oficinas de las supervisiones Escolares a lo largo y ancho de nuestra Entidad Federativa. Dentro del nivel de Educación Primaria son 49 en oficinas centrales, 102 en las 33 Jefaturas de Sector, 318 en las 238 Zonas Escolares; 254 del sexo femenino y 215 del sexo masculino.

En síntesis el porcentaje de asesores es mucho menor en las Zonas Escolares y como es de todos sabido el personal de apoyo técnico pedagógico es muy heterogéneo en cuanto a su formación, funciones, origen, acceso al cargo, desempeño y competencias, respaldo institucional, actualización recibida y condiciones de trabajo. También en nosotros recae toda la responsabilidad del trabajo de asesoría concerniente a nuestras funciones, además de la mayor carga administrativa ya que procuramos trabajar en equipo con los secretarios de las oficinas, situación que nos conlleva a desatender un poco o un mucho nuestras labores técnicas pedagógicas.

Nuestras funciones se entrelazan con las acciones. La tradición más fuerte que existe sobre las acciones que realiza el asesor, tiene que ver con las capacitaciones impartidas a maestros y directores para atender a distintos programas en los cuales nos han habilitado, adquiriendo conocimientos sobre aspectos escolares.

Las actividades de los asesores técnicos pedagógicos se agrupan en 3 aspectos fundamentales: primero, de carácter informativo, segundo, de carácter administrativo, y tercero, de carácter académico.

De acuerdo con Rodríguez, M. (1996) quien plantea que el asesoramiento

“implica una interacción que requiere que exista una simetría entre asesor y asesorados. Simetría que no se refiere al estatus sino a la comprensión compartida de la situación. Advierte sobre la importancia de mantener un enfoque micro político sobre el tipo de interacciones, intereses y compromisos que entran en juego en una institución si se quiere obtener mejores resultados.”³

Por su parte Bassedas, E. (1998) define a la asesoría como la serie de acciones que realiza un grupo interdisciplinario en una escuela con el propósito de incidir en la mejora de la calidad de la enseñanza. Concluye que en cualquier equipo de asesores debe existir el trabajo colaborativo entre todos sus integrantes y con los profesores de las instituciones como una condición que permita tomar mejores decisiones y obtener mejores resultados.

El propósito del cargo que define la función a desempeñar se expresa como: realizar investigaciones técnico – pedagógicas, necesarias para la elaboración, adecuación, operación y evaluación de los proyectos que genere y le encomiende la Dirección de Educación Primaria, tendientes a capacitar al personal directivo y docente en servicio en el Estado.

Los talleres pedagógicos tienen una estructura más o menos generalizada que implica la investigación, diseño, la carta descriptiva, los recursos didácticos, el espacio de reunión, agenda de trabajo, los participantes y por supuesto el asesor a quien comúnmente se le nombra coordinador o facilitador; ya que requiere de la

³ RODRÌGUEZ, M. (1996). ASESORAMIENTO Y CAPACITACIÒN DEL PROFESORADO. Cuadernos de Pedagogía, 246, 38 – 41.

dirección o regulación del proceso que se lleva a cabo en su interior aún cuando la responsabilidad es compartida.

El asesor es la persona que va a coordinar los trabajos a realizarse dentro del taller y que aunque podría ser el diseñador del mismo o parte del equipo de diseño, no necesariamente –y por lo general-, lo es.

La definición del concepto de asesor es: “el que informa o da consejos sobre un determinado asunto”⁴ y de esta manera dentro del ámbito escolar:

El asesoramiento es concebido como una práctica continua de apoyo a la institución escolar. Se inicia como decisión de los ámbitos de gestión externos y/o por iniciativa de la escuela, fundamentalmente de los equipos de conducción. No consiste en un asesoramiento exclusivamente de demanda. Se propone promover el desarrollo de capacidades institucionales para la mejora continua: la conformación de equipos de trabajo, la auto evaluación, la toma de decisiones fundamentada en información relevante, la participación de los diversos actores en la gestión, la resolución de problemas. Estas capacidades se desarrollan principalmente en relación con la problemática de carácter pedagógico y / o curricular.⁵

Con base a las argumentaciones dadas por Ana Campelo y sus colaboradores estoy de acuerdo ya que ellos tratan de contextualizar las prácticas desarrolladas en este ámbito y que como práctica resulta inherente al buen desarrollo de las instituciones educativas donde se intenta involucrar al equipo docente para lograr el buen desarrollo del aprendizaje.

Asimismo existen como con toda epistemología, diversos modos de percibir las acepciones. Dentro del término de asesoría no se hace excepción sino que las

⁴ SEP, Diccionario Didáctico de Español Básico para primaria, Editorial ULTRA, S.A. de C.V., México, D.F., 2002 edición, p 83.

⁵ SEE Mich., Diplomado: Competencias Profesionales Básicas para el Servicio de Asesoría Técnico Pedagógica”antología, CAMPELO.Ana y colaboradores El ASESORAMIENTO COMO COLABORACIÓN PARA LA MEJORA INSTITUCIONAL, p. 36

tendencias son mucho muy variadas. También coincido con la opinión de Monereo y Solé (1998) quien asegura que:

...la asesoría es constructivista cuando: 1) se parte de la situación inicial de cada institución; 2) se ayuda al equipo directivo y a los equipos docentes en la toma de decisiones ajustadas a los objetivos perseguidos y a las peculiaridades del centro; 3) se favorece la eficacia de las reuniones, la corresponsabilidad de los implicados en el cumplimiento de los acuerdos, el seguimiento de las acciones iniciadas y evaluación; 4) se facilita la creación de redes de comunicación entre la comunidad escolar (directivos, maestros, alumnos, padres de familia); 5) se ayuda a los docentes a realizar un análisis y reflexión compartida de sus prácticas cotidianas con el fin de favorecer la significatividad de los aprendizajes de los alumnos, así como de potenciar su propia autonomía profesional en la toma de decisiones con respecto a las posibles dificultades de sus alumnos.⁶

Esta visión del desempeño del asesor va más allá de la impartición de talleres, debe llegar hasta las escuelas, traspasar los muros del aula y trascender en las formas de enseñanza, para alcanzar así que los alumnos aprendan a aprender; pero es desde mi punto de vista algo que resulta inherente, difícil, complicado, pero no irrealizable si se es constante y perseverante.

El enfoque de actualización fomenta que el maestro estudie de forma autodidacta y, al mismo tiempo, sea capaz de intercambiar conocimientos y experiencias con sus colegas; por ello, es necesario que los asesores dinamicen las actividades, que favorezcan un ambiente afectivo y de respeto durante el desarrollo de las actividades en el taller para que el docente asista con buen ánimo a todas las reuniones y lo haga con el afán de aprender a enseñar de una manera constructivista.

⁶ SEE Mich., “Diplomado: Competencias Profesionales Básicas para el Servicio de Asesoría Técnico Pedagógica” antología, GUTIERREZ José García, LA ASESORÍA TÉCNICO PEDAGÓGICA, p. 50

Teniendo como realidad que el conocimiento de la humanidad no es estático, es necesario sensibilizar a cada uno de los integrantes de la escuela de la necesidad de actualización para lograr el cambio y la mejora de nuestras formas y estrategias de enseñanza por lo que es importante el uso de los talleres como espacio de reflexión y organización de la misión escolar netamente didáctica, es decir excluyendo cuando se requiera aquellas tareas no menos importantes de carácter organizacional y funcional; talleres en donde como ya lo he mencionado, a través de la reconstrucción del conocimiento y el intercambio de experiencias se logre el cambio de actitud para un mejor desempeño en el proceso enseñanza – aprendizaje.

Para ello, en los talleres, el asesor se convierte en coordinador de un determinado grupo en donde asume un liderazgo dentro del cual debe contar con una habilidad diplomática asumiendo estilos o aspectos que le apoyen en la tarea de organización. Están en juego el éxito y la trascendencia del propósito del taller por lo que debe reunir ciertas características elementales ó aspectos importantes para conseguirlo; a decir de Maribel García Saldívar:⁷ para coordinar un taller el asesor deberá considerar:

➤ Liderazgo académico

- Ⓢ Poseer un conocimiento de los temas que se tratarán
- Ⓢ Ser consistente en las intervenciones
- Ⓢ Consensuar las actividades que se realizarán
- Ⓢ Respetar los propósitos del taller y cuidar que se cumplan
- Ⓢ Cuidar la disciplina y la puntualidad
- Ⓢ Respetar los acuerdos

➤ Las situaciones de comunicación

- Ⓢ Respetar la diversidad de opiniones
- Ⓢ Favorecer la clara, ágil y ordenada aportación de los participantes

⁷ GARCÍA, Maribel Saldívar, LA FUNCIÓN DEL COORDINADOR EN EL TALLER, ED. TALLERES DE LITOGRAFÍA MAGNO GRAF, S.A. de C.V., Puebla, Pue., 1999 edición, pp.21 – 22.

- Ⓢ Cuidar el tiempo de las intervenciones
- Ⓢ Cuidar la relación entre las intervenciones y los propósitos del taller
- Ⓢ Evitar los argumentos de autoridad como criterios de verdad
- Ⓢ Garantizar los turnos de la palabra
- Ⓢ Cuidar la capacidad de escuchar
- Ⓢ Disminuir la tensión

➤ **Las técnicas grupales**

- Ⓢ Conocer los tipos de técnicas
- Ⓢ Estudiar su utilidad en situaciones específicas
- Ⓢ Utilizarlas con propósitos definidos
- Ⓢ Utilizarlas sólo cuando se dominen
- Ⓢ Reconocer sus limitaciones y posibilidades

➤ **La planeación**

Considerar:

- Ⓢ Los propósitos del taller
- Ⓢ Las actividades, su diseño y secuencia
- Ⓢ Las formas en que organizará al grupo para cada actividad
- Ⓢ Las funciones que desempeñará el coordinador y los participantes
- Ⓢ Los materiales necesarios
- Ⓢ Los momentos en que se utilizarán los materiales
- Ⓢ Las formas e instrumentos con que se evaluará el trabajo

Tanto el coordinador como los participantes deben asumir su participación como importante ya que deben responsabilizarse de las actividades que se lleven a cabo en el grupo, participar en el estudio y análisis de los contenidos que se aborden para alcanzar y establecer con el grupo los propósitos del taller, prioritariamente organizando el trabajo de cada sesión cuidando y supervisando el desarrollo de la o las sesiones a efectuarse.

Tener un panorama más amplio de las implicaciones del taller como un trabajo en colectivo es sin lugar a dudas una garantía para que el asesor y todos los participantes logren alcanzar los propósitos trazados ya que se considera que el grupo tiene intereses profesionales similares, -sino iguales-, y este espacio es un encuentro de conocimientos y experiencias donde organizados por una planeación de un tema de interés común se desarrollan habilidades básicas de estudio promoviendo el desarrollo del pensamiento creativo, de actitudes positivas de los participantes dentro de un clima de estudio óptimo, sin nerviosismos ni presiones en donde el respeto y el diálogo resultan elementales dentro de la dinámica de trabajo.

Es recomendable que a través de una comunicación continua y, subrayo, respetuosa se indague sobre las expectativas, la problemática y las ideas de los maestros participantes para que cuando el asesor revalore el resto del taller y/o autoevalúe el mismo, tenga una visión clara del panorama que impera dentro de su ámbito de trabajo y pueda así, mejorar día a día su trabajo de asesoría realizado; además de evaluar el impacto obtenido positiva o negativamente (incluso de forma estática), del taller impartido.

Es preciso optimizar el servicio de asesoría que brindan los maestros con tal comisión, para que de esta manera se potencie esa actividad profesional pasando por un proceso de capacitación académica adecuada, transformándose en un magnífico conocedor del trabajo en las aulas, dominando el enfoque pedagógico actual y la preparación que le permita estudiar con profundidad toda la problemática del contexto educativo para que –de ser necesario- con las investigaciones prudentes encontrar las soluciones factibles y proporcionárselas a los directivos y docentes; sin dejar nunca en el olvido los mecanismos adecuados para el seguimiento y evaluación del servicio.

Al definir que actividades y estrategias llevara a cabo por su pertinencia indudablemente una de las recurrentes será el taller de actualización del cual el asesor debe manipular lo más perfectible posible, analizando los temas señalados y

contrastándolos con sus investigaciones y las experiencias antes adquiridas para lograr organizar un servicio de asesoría de acuerdo a las necesidades existentes en su ámbito laboral; muy recomendable es lo señalado anteriormente para lograr mejorar la calidad de la enseñanza en el aula y la escuela.

La formación de asesores técnicos pedagógicos es de vital importancia para el alcance del propósito principal de los Planes y Programas de estudio; sea cual sea el que este vigente, ya que su trascendencia debe verse reflejada en el alcance del mismo y en la meta de que los maestros se inicien de forma sistemática en el planteamiento y resolución de problemas vinculados con su tarea docente. Este adiestramiento ya ha comenzado de forma seria y organizada con los dos diplomados diseñados para los docentes en funciones de asesoría técnica pedagógica, los cuales considero muy en lo personal que no deben concluir ahí, sino que se continúen de manera permanente buscando cooperar en la transformación de la educación y en que los efectos resulten positivos en la calidad del aprendizaje de los estudiantes, al proporcionar y propiciar las condiciones óptimas de trabajo en el plantel educativo.

El taller busca que en grupo se compartan necesidades y propósitos profesionales definidos con un interés claro por el mejoramiento de la calidad educativa de sus centros escolares, suprimiendo así aunque sea paulatinamente la actitud tradicional escolar de desempeñarse únicamente entre las cuatro paredes del aula, en solitario, con roces colectivos ocasionales y mayoritariamente de carácter organizacional o sindical y casi nunca para analizar la problemática existente, mucho menos para la búsqueda de soluciones; benevolencias que otorga el trabajo colegiado.

PAPEL DEL PARTICIPANTE

El participante debe ser capaz de usar sus diferentes habilidades para trabajar de manera individual y por equipo, la capacidad lectora, analítica, sintética, creativa, argumentativa, para comprender y realizar una crítica de las lecturas y/o materiales que ahí se proporcionan, entre muchas otras, así como sus actitudes hacia los demás de respeto, tolerancia, responsabilidad, disposición y capacidad de disociar, de discernir, de escuchar y de poner en tela de juicio los conocimientos que se tienen, etc.

En mi experiencia como Asesora Técnica Pedagógica algunos de los participantes si presentan muestras de querer superarse y participar de la manera más adecuada en todas y cada una de las actividades que se plantean para el desarrollo del taller pedagógico mostrando una buena apertura a todas las sugerencias que se les hacen y que de manera indistinta desempeñan. Su participación es activa, sus comentarios se dan de forma propòsitiva y su actitud de manera positiva.

Sin embargo existe un porcentaje de compañeros profesores que aunque tienen muchas habilidades se encuentran ahí casi por obligación, porque según sus propias palabras 'tienen que estar', no demuestran interés en la temática que nos ocupe aún cuando pudiese servirles en mucho dentro de su ámbito laboral, siempre están inventando cosas como prepararse un café, salir a fumar un cigarrillo, ir al baño, o en el peor de los casos están presentes ingeniando como hacer una broma o como desafiar al asesor y/o a sus compañeros con actitudes o preguntas que creen los pondrán en aprietos y se lucirán; pero siempre de una manera negativa, con una forma de molestar por el simple gusto de hacerlo.

Otro caso que se me ha presentado en los talleres a que he tenido el privilegio de coordinar es el de tres compañeros que por ninguna razón los haces opinar, ni

trabajar, he intentado muchas cosas para convencerlos de que estamos dispuestos a escucharlos constructivamente, pero se niegan de forma rotunda. Cuando han llegado a verter alguna opinión ha sido últimamente, con un gran recelo por la opinión que pudieran causar en los demás, eso desde mi punto de vista es un gran avance porque creo que esos casos en particular son resultado de una inseguridad muy personal de ellos, por lo que he decidido manejarlo con el mayor tacto posible y que siempre las invitaciones de parte del grupo y las mías propias sean dirigidas con la mayor diplomacia.

Otros participantes, en su mayoría jóvenes recién ingresados al campo laboral educativo toman una actitud de 'sabelotodo', de ser juguetones y bromistas, hasta llegar a veces a faltarle el respeto a otros compañeros, mi experiencia y carácter me han dado la razón de que la mejor manera de incorporarlos al buen ritmo de trabajo que alcanzamos en el universo que atiendo regularmente dentro de la zona escolar es la de estar muy preparada en la temática que voy a presentar y de siempre tener estrategias y preguntas al alcance para evitar esas situaciones.

METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN

PREVIA AL DESARROLLO:

La aceleración del ritmo de creación y renovación de la información y la multiplicación constante de los recursos informativos, agudizan la necesidad de dominar los procedimientos y conocimientos que hacen posible su utilización y aprovechamiento efectivo.

Seleccionar el tema o problemática a tratar para realizar el diseño del taller debe ser el resultado del diagnóstico efectuado idóneamente en el Proyecto de Gestión derivado éste de los Proyectos Educativos de cada uno de los centros de trabajo de la Zona Escolar; llamados últimamente como Plan Estratégico para la Transformación Escolar. Dichos proyectos o PETE's concluyen su etapa organizativa en Planes Anuales de Trabajo de los cuales se ha de derivar –porque supone que entre el proceso ya se elaboro un Trayecto Formativo-, todas las metas y actividades a contemplar para el ciclo escolar.

Dentro del Trayecto formativo y el P.A.T. se puede contemplar las necesidades de asesoría que solicita el universo en cuestión donde esos contenidos de interés deberán ser priorizados por el colectivo en turno, calendarizarse para su ejecución; pero no sin antes haber realizado una investigación amplia y seria sobre la temática.

Un detenido análisis de la información obtenida permitirá destacar los puntos más importantes y funcionales para que una vez establecido el ó los propósitos del taller se realice la selección de la información que nos resulte de mayor utilidad, clasificándola de ser necesario para un manejo más viable.

Al realizar de manera colegiada un diagnóstico del universo de atención, en mi caso la zona escolar, los maestros descubren las dificultades de aprendizaje, por ejemplo que los niños no comprenden lo que leen y tampoco pueden resolver problemas matemáticos. Ello puede servir como tema de investigación para el Asesor Técnico Pedagógico desarrollando así una hipótesis que permita plantearse como problema y que sea tan específico que pueda establecer límites claros del espacio de investigación.

Al plantearse preguntas en torno al tema o problema de investigación siempre se busca más que el mero registro de datos; el tratar de comprenderlos. Con este propósito, se formulan preguntas que nos revelen esquemas de las relaciones entre ellas. A partir de la definición de un tema de investigación por lo general se exponen posibles explicaciones y predicciones fundamentadas en la realidad. Estas preguntas deben tener el propósito de ampliar el conocimiento o desenredar las posibles confusiones en torno al problema que nos ocupe, por ello nos es indispensable definir qué es lo que se quiere cuando se pide la explicación de algo: una solución, ampliar un conocimiento, conocer aspectos de las situaciones futuras con datos actuales u otra cosa.

La forma de elaborar las preguntas debe llevar a comprender el problema de investigación de una forma o de otra. Se dice que las preguntas son coherentes cuando son relevantes e importantes en el contexto educativo. Asimismo, una característica de un planteamiento práctico y útil, es que permita recoger datos empíricos de algún tipo para responderlos. Por tanto los planteamientos tienen que ser: I) factibles, es decir que se pueden indagar con los medios y recursos disponibles; II) claros, porque los términos usados en la definición son entendibles y tienen algún referente al ámbito del problema educativo; III) significativos, ya que representan algo para los demás maestros y las indagaciones tienen algún valor, por la aportación de nuevos conocimientos o porque soluciona o mejora algún problema educativo; IV) descriptivos, pues expresan un carácter explicativo de algún aspecto de la realidad; de asociación, porque plantean preguntas sobre cosas relacionadas

entre si, y V) de intervención porque se plantean como fenómenos que influyen en otros.

Una vez analizada la información obtenida del primer análisis de datos recabados en la investigación es recomendable observar los datos, elaborar notas o reflexiones para que enseguida se pueda relacionar la información con que se cuenta, manteniendo siempre en la mira la meta a lograr.

Apoyarse en un solo recurso bibliográfico no resulta muy recomendable, la diversidad es siempre una mejor solución para establecer criterios y tomar determinaciones.

Quien se involucra en el diseño de talleres maneja su experiencia y habilidad para encontrar la información que necesita, además de contar con su iniciativa para orientarse en la selección de la información más apropiada y en la investigación requerida, que propicie en el destinatario el ir vinculando dicha información con la practica; por lo que puntualizo que el taller no tiene como finalidad principal el ámbito conceptual sino que se trata de que al interactuar con los conceptos, utilizar, -ò inclusive adquirir nuevas- habilidades, interactuar y escuchar las experiencias de los demás, se adquieran o refuercen las competencias actitudinales siempre, siempre con el objetivo final no solo de actualizar al docente sino de apoyar su desempeño educativo en todo el proceso Enseñanza – Aprendizaje.

Por su naturaleza es conveniente que el diseñador precise a través de la aplicación de su conocimiento, la aplicación de métodos y técnicas de investigación. Bien puede valerse de todos los textos del nivel educativo a su alcance, de una extensa investigación bibliotecaria y más aún de los medios electrónicos a su alcance como por ejemplo el Internet y enciclopedia.

DISEÑO Y PLANEACIÓN DEL TALLER

La planeación es una toma de decisiones anticipadas a través de la cual describimos las etapas, las acciones y los elementos que se requieren para una adecuada intervención. Aquí se deciden las metas a lograr y las estrategias a utilizar, tomando en cuenta que una planeación esta sujeta a varios ajustes necesarios sobre la ejecución.

Una planeación debe delimitar las necesidades prioritarias a atender, asignando responsabilidades y elaborando un cronograma de actividades. Todo asesor debe conocer los propósitos educativos y los enfoques para la enseñanza de las asignaturas concernientes a su nivel, la revaloración de la función magisterial, su papel en la educación y el desempeño en las aulas, las perspectivas de actualización, capacitación y superación profesional de los maestros, etc.

Al planear debe preguntarse por la intención y establecer el propósito de la misma que es inherente al del taller, el destinatario, el tema, el formato a utilizar, tipo de texto a adoptar. En función de esto se deberá seleccionar y organizar las ideas, anotándolas de preferencia en el formato seleccionado. Después con base a lo ya establecido realizar la selección de técnicas y recursos didácticos que se crean más convenientes para el logro de la meta fijada. Nunca se debe olvidar establecer las formas y procedimientos para evaluar a lo largo de las etapas del taller.

Al redactar esas ideas se transformaran en un texto tomando en cuenta la concordancia, la estructuración de los párrafos o parámetros empleados, la ortografía, puntuación, los tiempos verbales, etc.

Es de mucha utilidad realizar una revisión de lo escrito para verificar los puntos anteriores y tener así una visión en conjunto realizando un seguimiento pormenorizado; en resumen mezclando todos los elementos que se tengan al

alcance para revisar que no se haya omitido ningún tema, recurso, estrategia o detalle con la finalidad de alcanzar el propósito establecido.

Dentro de lo concerniente al diseño del taller el tema nace de la problemática o necesidad sentida o real del colectivo y deberá transformarse en el propósito o propósitos a lograr al término del curso. Es recomendable que la investigación sea lo más exacta posible, que se contemple la complejidad de los tópicos, así como que la fundamentación teórica tenga sus bases firmes y por supuesto que la terminología empleada sea usada en un lenguaje comprensible.

La disociación entre la práctica y la teoría en el ámbito docente ha sido muy discutida pero para el diseño del taller deberán estar muy bien entrelazadas, y las indicaciones o actividades planteadas de tal modo que no permita ningún mal entendido y por consiguiente nos acarree la desviación de la razón de ser de las mismas.

Para registrar la información esta claro que debemos tener bien ubicado el origen del problema o situación, detallarlo y buscar las alternativas de solución. Tarea nada fácil para el asesor que se encuentre diseñándolo, pero tampoco imposible ya que con la práctica se adquiere la experiencia.

Además de los aspectos técnicos propios de la planeación, para que ésta resulte provechosa, es necesario que vigilemos constantemente la coherencia entre los propósitos del taller, los contenidos, el tipo de actividades y la secuencia de éstas, así como la forma de evaluar, lo que garantiza la calidad del taller.

Por lo general el taller tiene como finalidad desarrollar los conceptos relacionados con la medición del tiempo, dialogar y aplicar conocimientos además de fortalecer las prácticas educativas.

El taller presenta generalmente tres fases donde los participantes tendrán diversas tareas participando en actividades diversificadas donde se apropien de conceptos, habilidades y actitudes. Las fases son sencillas. La de inicio donde se establecerán los propósitos a alcanzar, la forma de trabajo si así lo cree conveniente el asesor y primordialmente donde a través de una dinámica de presentación o integradora y con una actividad motivante, por ejemplo una lectura reflexiva se logre captar el interés sobre el tema que nos ocupa.

La segunda fase será el desarrollo o realización de todas las actividades planeadas para que a través de variadas estrategias se vayan apropiando del conocimiento e interactuando con el resto del grupo donde con la exposición de sus conocimientos y experiencias logre sacar el mayor provecho de la temática.

La tercer fase es la de la evaluación donde se realizarán las reflexiones convenientes sobre el desempeño del asesor, del grupo, valorar si se alcanzaron los objetivos trazados, de las estrategias empleadas, de los tiempos destinados para cada actividad, así como el desarrollo de las mismas, de los logros obtenidos en el taller y por supuesto de las posibles repercusiones que este pudiera tener ya dentro del aula. Esta evaluación se recomienda que quede registrada en hojas diseñadas para tal fin y contestadas de manera individual por cada uno de los profesores-alumnos, de igual forma que en la relatoría y / o informe del taller.

Como en toda actividad es importante desde su diseño, su planeación e inclusive muchas veces durante el desarrollo del taller vigilar los tiempos establecidos para cada actividad ya que lo que mas se recomienda es que un taller tenga una duración de entre tres y cuatro horas, porque es el tiempo justo en el que se puedan desarrollar todo lo planeado sin perder la atención e interés de todos los que están participando, para que tenga éxito.

ESTRATEGIAS Y RECURSOS

Es frecuente que los coordinadores de los talleres con poca experiencia se hagan cargo por primera vez de un grupo de personas con todo lo que ello representa tanto para él como para el grupo.

Por regla general, no ha recibido una formación teórico-práctica del funcionamiento de un grupo, ni de las técnicas apropiadas para dirigirlo. Es el paso del tiempo y la experiencia lo que lo hacen experto.

Se puede considerar básico que un animador conozca el funcionamiento y la estructura de un grupo de personas, es decir, que sepa en que niveles se integra y por qué etapa de evolución grupal transita, así como es de vital importancia que conozca y domine algunas técnicas para lograr que su grupo funcione dinámicamente.

Una asesoría que se presuma de adecuada incluye el uso pertinente de los recursos con que se cuentan debiendo propiciar la reflexión, discusión y confrontación de ideas en un ambiente de respeto y tolerancia.

Los recursos pueden ser diversas ayudas pedagógicas técnicas o materiales con el propósito de asegurar el logro de los fines generales de la educación.

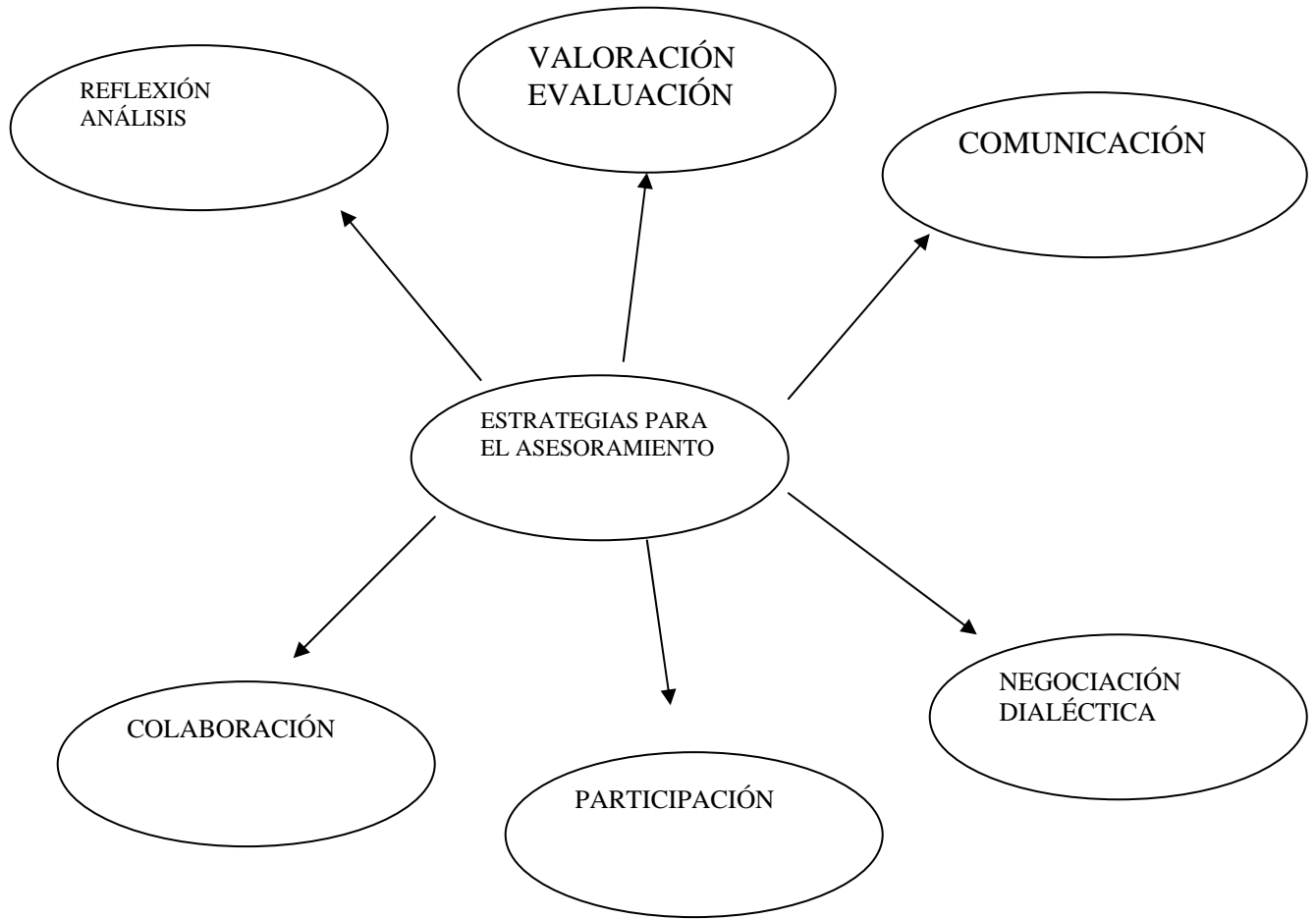
Los recursos materiales suelen ser valorados de diversas formas por los maestros. Algunas de estas posiciones rompen con la armonía que debe existir entre los contenidos curriculares sobrevalorando y condicionando todas las acciones a la existencia de estos materiales.

Para algunos docentes es difícil reconocer y valorar los recursos con que cuenta la escuela y su entorno, demandando siempre la existencia de materiales específicos o especializados; para otros maestros lo usual es desarrollar la acción

didáctica empleando sólo el discurso oral y escrito, con la típica ayuda del pizarrón y el gis; considerando a los materiales como algo complementario de ornato o por el sólo hecho de pretextar que no conocen su manejo, utilidad y finalidad los dejan de lado sin sacarle el más mínimo provecho.

Según se recomienda en las antologías de los diversos talleres que he tomado, y en su mayoría impartido; el uso del material no debe limitarse al lapso en que se lleve a cabo el taller, debe aprovecharse como material de consulta disponible para el momento en que el docente lo requiera, bien sea para el trabajo con su grupo de alumnos, para volverlo a analizar o inclusive para compartir la experiencia con otras personas por ejemplo dentro del Consejo Técnico Consultivo, con el fin de buscar solución a alguna problemática semejante.

Las estrategias para el asesoramiento siempre estarán supeditadas al modelo teórico de implantación y de desarrollo desde que se elijan y la propia utilización que de ellas realice el asesor. Lo importante no son las estrategias a utilizar, sino los efectos que produce de cara a la mejora y el desarrollo del taller. En este sentido se pueden aplicar una técnica de reflexión, de diagnóstico inicial, de comunicación, etc., no es una tecnología más ni un recetario, sino de disponer de un versátil muestrario de herramientas que le sean útiles para el desempeño de su labor académica.



Estrategias para el asesoramiento.

SELECCIÓN DE LAS TÉCNICAS GRUPALES

La vida del ser humano se desarrolla habitualmente en sociedad, vaya en grupos, desde que nace hasta que fallece. Esas convivencias sociales pueden ser de carácter obligatorio, de manera espontánea o de forma ocasional.

En los conjuntos de personas que conformamos dentro del ámbito educativo podría decirse que a veces abarcamos una de esas formas y en otras se dan de manera conjugada, pero con y a pesar de ello estos grupos se encuentran constituidos por diferentes elementos como sus objetivos, las relaciones interpersonales, el liderazgo de algunos miembros, las destrezas de todos, la estructura; etc., y dependiendo de esas características podremos entonces reestructurar la forma de abordar las sesiones de trabajo planeadas para el taller.

Las técnicas de grupo forman parte de la propia vida de éste. Siempre que trabajemos con un conjunto de personas se desarrolla una dinámica determinada.

De acuerdo a la experiencia que tengo en asesoramiento de grupos considero que es básico conocer la estructura del grupo y los propósitos del taller y, por supuesto lo concerniente al tema que nos ocupa, - las técnicas grupales -, entre otras cosas; para que se logre alcanzar el objetivo diseñado para el taller.

Por eso es necesario que el asesor-coordinador las conozca y domine ya que de esa manera se pueda establecer cual es la más apropiada para determinada actividad.

Las técnicas sirven para favorecer las relaciones y el trabajo del grupo para empezar es recomendable crear un ambiente adecuado que nos ayude a que el grupo se conozca por sus nombres y algunas características destacadas de cada integrante.

Con el fin de agilizar las sesiones de trabajo se emplean el uso de técnicas grupales o dinámicas de grupo en los talleres para agregarle movimiento a las actividades a realizar.

Según la dinámica de **Brainstorming**:

“...las técnicas de grupo son maneras, procedimientos o medios sistematizados de organizar y desarrollar la actividad de grupo sobre la base de conocimientos suministrados por la teoría de la dinámica de grupos para lograr la acción de éste en un determinado momento. Esto es, se denominan técnicas grupales a los medios, métodos empleados en situaciones de grupo para lograr la acción de este en un determinado momento...”⁸

Es decir, según las características del grupo a asesorar, por ejemplo su tamaño, su contexto, su preparación, su propósito de estar ahí como grupo, intereses personales, experiencias, etc., los propósitos, actividades y productos a lograr del taller será seleccionada la técnica a desarrollar.

Resultaría mucho muy eficaz que los coordinadores se capaciten comenzando por las técnicas más comunes en la enseñanza como son : *DISCUSIÓN*, *SEMINARIO*, *DEBATE*, etc.; para de ahí que se vaya centrando en técnicas más complejas y específicas.

Existe una gama amplísima de técnicas grupales que, aunque con la experiencia e imaginación que posea su usuario, están diseñadas con muy diversas finalidades. Entre ellas menciono la descripción de algunas técnicas de trabajo que dentro del ámbito de grupos de educación son las más usuales y que se han

⁸ ANTONS, Klaus, PRÁCTICAS DE LA DINÁMICA DE GRUPOS, EJERCICIOS Y TÉCNICAS, Herder, Barcelona, 1978 ed. P. <http://www.servirtual.org.html> , fecha: 01-06-06.

mostrado como efectivas según⁹ A. FERNÁNDEZ y colaboradores y las cuales presento a continuación:






Las técnicas grupales están constituidas por tres elementos:

OBJETIVO: Es la meta que el grupo debe lograr. También denominada propósito.

DESARROLLO: Son los diferentes pasos que ocurren a lo largo de la técnica. Por lo general en las técnicas de grupo hay un primer paso en que se desarrolla una actividad personal. En el segundo paso la actividad se realiza en equipos y por último, en el tercero, hay una actividad donde participan todos juntos (una reunión plenaria).

EVALUACIÓN: Es el momento en que el grupo mide los resultados de la técnica: si se alcanzaron los objetivos y de qué manera esto contribuyó al crecimiento del grupo. La evaluación puede hacerse a nivel personal, en equipos o bien en una reunión plenaria.

La clasificación de las técnicas de acuerdo al propósito de su uso puede ser de mucha utilidad para agilizar el trabajo, ya que la clasificación permitirá que el coordinador identifique con mayor rapidez la técnica que requiere. Para realizar esta tarea se puede considerar, por ejemplo, los siguientes criterios de clasificación:

-  Integración
-  Sensibilización
-  Comunicación
-  Negociación
-  Competencia
-  Liderazgo

⁹ FERRÁNDEZ, A. Y PUENTE, J.M. (directores), EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS, PSICOPEDAGOGÍA Y MACRODIDÁCTICA, DIAGRAMA ED., Madrid, Vol. II., pp.217 – 221.

De cada técnica se deben tener muy en claro la utilidad de las técnicas en un taller, los límites de su uso y la responsabilidad de su uso por parte de los integrantes del grupo.

EVALUACIÓN DEL TALLER

Hay quienes pretenden descalificar a la evaluación minimizándola y descalificándola como un simple recurso de control o represión en el ámbito escolar, pero pienso que todo proceso de evaluación que se encuentre bien estructurado significa la posibilidad de poder acercarnos al rendimiento porque entre más elementos de evaluación se tengan, es más probable que podamos obtener una imagen más fiel del proceso que nos interesa observar y evaluar.

Por ello me parece muy acorde el concepto de evaluación que sustenta Casanova cuando dice que:

“la evaluación aplicada a la enseñanza y el aprendizaje consiste en un proceso sistemático y riguroso de recogida de datos, incorporado al proceso educativo desde su comienzo, de manera que sea posible disponer de información continua y significativa para conocer la situación, formar juicios de valor con respeto a ella y tomar las decisiones adecuadas para proseguir la actividad educativa mejorándola progresivamente”¹⁰

La evaluación es un proceso sistemático, que enjuicia a través del análisis, de la organización y funcionamiento de sus componentes: humanos, materiales y financieros, con base en objetivos preestablecidos para orientar la toma de decisiones e influir de manera determinante en el desarrollo de dicho sistema.

La evaluación aplicada en el desarrollo del taller manifiesta su influencia e importancia en los siguientes aspectos:

- Detección de necesidades de servicios educativos
- Especificación y adecuación de los objetivos del sistema
- Creación y modificación de normas jurídicas en materia educativa

¹⁰ CASANOVA, (1995), p. 54

- Prevención y asignación de recursos
- Determinación y políticas de operación y desarrollo
- Diseño y actualización de planes y programas de estudio
- Selección, formación y actualización de recursos humanos
- Diseño, experimentación e implantación de procedimientos para conducir el aprendizaje
- Diseño de recursos didácticos
- Enjuiciamiento de la inversión de los servicios educativos con relación a su beneficio social
- Determinación de la eficiencia del sistema educativo

Hablar sobre evaluación es hablar sobre un tema bastante amplio por lo que me remito únicamente a señalar que lo que considero más recomendable es construir una diversidad de indicadores y que éstos sean sistemáticamente integrados, correlacionando los diferentes factores y observando la congruencia que guardan entre sí.

Con diferentes métodos se puede crear un sistema de evaluación, el cual permitirá entre otras cosas, hacer la valoración de la evaluación, destacando qué factores se comportan con regularidad, cuáles se relacionan, qué tanto son diferentes, etc.

Otra ventaja de un sistema de evaluación es la investigación constante y metódica, ya que los indicadores que proporciona permiten por un lado, valorar variables asociadas, -por ejemplo- al alto y bajo rendimiento escolar, tales como escolaridad y ocupación de los padres, número de horas de ver televisión al día, número de horas de lectura de esparcimiento, número de horas que dedican a los videojuegos, al deporte, que intereses culturales tienen, etc.

Por otro lado, los indicadores pueden constituir un referente básico para hacer la evaluación, pudiendo apreciar los efectos y eficacia que se generan al introducir

nuevas variables en el proceso de actualización, como pueden ser nuevos métodos de enseñanza.

Ya he dicho que en los últimos años, inclusive en los últimos días la evaluación en el campo educativo ha sido muy recurrida por todos las estructuras educativas e informativas a través de los diversos medios de difusión. Las pruebas del programa ENLACE aplicadas a un porcentaje considerable, pero no total de las escuelas del país, las que aplica Carrera Magisterial, así también los diversos instrumentos que nos envían las diversas dependencias que dirigen una buena gama de programas que buscan apoyar en el alcance de los propósitos de la currícula oficial, pero que a mi punto de vista desgraciadamente a pesar de tanto dinero que le invierten a todas esas pruebas no dejan de ser pruebas pertenecientes al paradigma evaluador cuantitativo y por ello solo una mera calificación. La evaluación integral quien la debe y puede realmente ejecutar es el maestro que se encuentra frente al grupo, es quien a través de la observación diaria pueda registrar sistemáticamente todos los alcances y desaciertos de cada participante pero no como un simple añadido final, sino como parte del proceso educativo donde en ese punto se realice una pausa para reflexionar crítica y constructivamente sobre los resultados del quehacer que nos ocupa, se reajusten los planes trazados, de ser necesario considerando las formas de enseñanza y retomemos el camino pero ahora sí con pasos mucho más firmes y seguros de lograr nuestro propósitos.

Existe una serie de términos del proceso de evaluación que pueda resultarnos de buena utilidad considerar:

* *Evaluación formativa*: Evaluación del trabajo mientras se está llevando a cabo, de forma que afecta a su propio desarrollo.

* *Evaluación aditiva*: Evaluación al final de un trabajo.

* *Proceso/producto*: En cualquier evaluación se puede considerar qué obtienen los alumnos de hacer algo (proceso) y que consiguen al final (producto).

* *Validez*: Una prueba de evaluación es válida cuando mide lo que ha de medir. Un test de inteligencia por escrito administrado a un niño que no sabe leer no es una prueba válida de su capacidad de razonamiento.

* *Fiabilidad*: Para ser fiable, un test ha de dar resultados similares cuando se administra a una misma persona en diferentes ocasiones.

* *Referencia al criterio*. Un test referido al criterio es aquel en que los resultados se comparan con un criterio u objetivos previamente definidos.

* *Referencia a la norma*. Un test referido a la norma es aquel en que los resultados se comparan con la norma de los niños de una edad concreta. Las normas suelen establecerse administrando el test a grandes muestras de la población.

* *Muestreo*: Nunca podemos saber todo lo que hay en la mente de una persona. Cualquier test es una muestra de lo que sabe, comprende y puede hacer, y es posible que no sea una representación real de las capacidades o resultados de esa persona. Es sólo la mejor información que se puede obtener.¹¹

Para realizar la autoevaluación del maestro participante se pueden incluir una serie de reflexiones o análisis donde siempre se les debe recomendar contestarse con la mayor sinceridad posible para lograr una valoración real del trabajo desempeñado durante el taller pedagógico por ejemplo:

- Nivel de enseñanza y aprendizaje eficaz
- Estilo de enseñanza preferido
- Conceptos y habilidades desarrolladas por el maestro
- Habilidades de enseñanza del profesor en cuanto a observación, organización y control, comunicación, planificación, evaluación
- Metodologías y métodos de enseñanza aplicados
- Tipo de agrupamientos que hace para el aprendizaje

¹¹ JOAN, Dean, LA ORGANIZACIÓN DEL APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA. Temas de Educación. PAIDOS, Barcelona, España. 1993. pp. 235 – 261.

- Organización en el aula, incluyendo horarios, planeación del trabajo anual y de tipo didáctico (proceso enseñanza – aprendizaje)
- Formas de cómo utiliza el tiempo, espacio y recursos existentes en su escuela y medio ambiente
- Forma como interactúa con los padres de familia, autoridades y la comunidad en general
- Estrategias que usa para lograr la proyección de la escuela hacia la comunidad
- De que manera busca solucionar la problemática existente en su grupo o aula y apoyos que utiliza para este fin dentro de su Consejo Técnico Consultivo
- Medios para investigar temas de su interés que le sean convenientes en el ejercicio de su labor educativa.

Para lograr un desarrollo profesional de los maestros atendidos en la asesoría de los talleres pedagógicos debemos como asesores reflexionar continuamente en cómo lo hago, investigar con nuestros mismos profesores de manera también más directa y personal sobre cómo se sintieron con nuestra conducción, qué fallas o desaciertos tuvimos en cuanto a conducción, desarrollo, organización, estrategias empleadas, tiempos; en fin para analizar con base a la realidad de nuestro quehacer pedagógico siempre en busca del éxito de los talleres y basados en nuestra propia superación.

Con lo que aquí expongo se puede ir generando y consolidando una cultura de la evaluación para poder mejorar y consolidar la calidad en el proceso de educación.

Desde mi experiencia sabemos que se deben realizar en todo momento la evaluación sistemática del desempeño del taller, estos momentos de evaluación se destacan en tres períodos durante el diagnóstico que se refiere propiamente al rescate de los saberes previos, durante el desarrollo de las asesorías y al concluir el taller.

Para el rescate de los saberes previos se suele realizar a través de preguntas sobre los contenidos que se van a tratar, estos cuestionamientos pueden ser generadores de los mismos contenidos y como regla general se compilan en una lámina de rotafolio para su análisis al final del taller que es cuando se hace al grupo reflexionar sobre qué sabíamos al comenzar el curso y ahora, qué aprendimos o de qué forma cambiaron las estructuras mentales en cada uno de los integrantes del grupo.

Por lo que respecta a la evaluación durante el desarrollo de la o las sesiones de trabajo es indispensable e importante para poder llevar una secuencia y estudio de los éxitos y fracasos del todo en su conjunto y de cada parte que lo integran y así poder realizar una valoración más acertada y objetiva de los resultados del taller.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la planeación de un taller sin duda alguna es un proyecto muy loable pero al mismo tiempo complicado tanto por su elaboración como por la responsabilidad que implica que a través de su ejecución sean realmente alcanzados los propósitos para lo cual fue creado, puesto que si este no se logra por ende su fracaso trae consigo mismo la desilusión de los docentes participantes para su futura asistencia y participación en los mismos.

Quien sufrirá esas consecuencias por ser quien “da la cara” es siempre el asesor; así es que previendo situaciones probablemente negativas éste debe apegarse al cúmulo de experiencias y conocimientos para replantear actividades, estrategias, materiales e incluso fuentes de información (propósitos etc.) para salir avante de esas situaciones.

Que el asesor logre que los participantes en el taller mediten sobre su práctica educativa en todo lo que hace y deja de hacer reflexionando sobre todo el proceso de definir la problemática y actuar consecuentemente, eso; ser capaz de reconocer y analizar los factores que limitan su actuación para convertirse en agentes transformadores de la realidad educativa y no solo dejar pasar los problemas para que otro los resuelva; eso es sin duda un gran logro en el rol del coordinador y un principio a alcanzar en esta modalidad de trabajo colaborativo.

Punto importante es la reflexión responsable sobre nuestro desempeño como Asesores Técnicos Pedagógicos ya que esto implica estar al día de lo que sucede en el mundo de la educación y ver si la investigación y los conocimientos sobre el desarrollo y el aprendizaje de los alumnos tiene alguna aplicabilidad funcional para entonces emprender el diseño y desarrollo de un nuevo taller pedagógico, que tenga como principio fundamental apoyar al docente en su ardua y respetable tarea educativa de la niñez mexicana

BIBLIOGRAFÍA

ANTONS, Klaus, PRÁCTICAS DE LA DINÁMICA DE GRUPOS, EJERCICIOS Y TÉCNICAS, Herder, Barcelona, 1978 ed. P. <http://www.servirtual.org.html> , fecha: 01-06-06.

FERRÁNDEZ, A. Y PUENTE, J.M. (directores), EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS, PSICOPEDAGOGÍA Y MACRODIDÁCTICA, DIAGRAMA ED., Madrid, Vol. II. 2001

GARCÍA, Maribel Saldívar, LA FUNCIÓN DEL COORDINADOR EN EL TALLER, ED. TALLERES DE LITOGRAFÍA MAGNO GRAF, S.A. de C.V., Puebla, Pue., 1999

JOAN, Dean, LA ORGANIZACIÓN DEL APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA Temas de Educación. PAIDOS, Barcelona, España. 1993.

NAMO DE MELLO, Guiomar Nuevas propuestas para la gestión educativa, SEP / UNESCO / OREALC, EDICIÓN 2004

PÉREZ, García María Purificación. ESTRATEGIAS E INSTRUMENTOS DE ASESORAMIENTO, Universidad de Granada.2002

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO. Diplomado: Competencias Profesionales Básicas para el Servicio de Asesoría Técnico Pedagógica. Antología, CAMPELO.Ana y colaboradores EL ASESORAMIENTO COMO COLABORACIÓN PARA LA MEJORA INSTITUCIONAL Morelia. 2002

SECRETARIA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO. MICH., Diplomado: Competencias Profesionales Básicas para el Servicio de Asesoría Técnico Pedagógica antología, GUTIERREZ José García, LA ASESORÍA TÉCNICO PEDAGÓGICA. 2005

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO. MICH., DIPLOMADO: COMPETENCIAS PROFESIONALES BÁSICAS PARA EL SERVICIO DE ASESORÍA TÉCNICO PEDAGÓGICA ANTOLOGÍA. SEE. Morelia. 2005

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, Diccionario Didáctico de Español Básico para Primaria, Editorial ULTRA, S.A. de C.V., México, D.F., 2002